

SOLIDARIDAD OBRERA

Portavoz de la Confederación Nacional del Trabajo de España

PARIS, 27 DE MARZO DE 1938

ORGANE DE LA C.N.T. ESPAGNOLE (XI^e REGION)

Hebdomadaire « SOLIDARITE OUVRIERE »

PRECIO : 20 frs. Año XIV. — Núm. 679

ACTUALIDAD ESPAÑOLA

o las huelgas coincidentes

Las huelgas en la minería ovetense no son episódicas, sino endémicas a pesar de la dureza de la mano represiva. Con todo el terror, el régimen franquista no ha conseguido desvirtuar el carácter osado y reivindicativo del minero astur. La relación de lo ocurrido en la mina « María Luisa » es característica y significativa. Se protestó en el fondo la reglamentación de trabajo impuesta desde el sindicato falangista, se solicitó aumento de paga por tonelada de mineral arrancado a la entraña de la tierra. Negativa seca. En régimen fascista los obreros obedecen. Se acabó « levantar el gallo ».

Ellos no obedecieron y fueron a la huelga. De esto hace algo más de un año. El abandono del trabajo fue absoluto, y tanto asombró el hecho a propios y extraños, que a algunos sorprendidos se les antojó que tal unanimidad no podía ocurrir sin apoyo de falangistas marca Girón, recientemente — entonces — depuesto como ministro...

Menosprecio inconsiderado hacia los obreros. Incluso en liberal se les minimiza. ¿Es que no tuvieron gestas heroicas los trabajadores asturianos? ¿Es que la arrogancia proletaria de hoy corresponde exclusivamente a los estudiantes? ¿Siempre ha de haber jerarquías incluso en los medios progresistas? ¿Es que ser trabajador se sigue considerando cosa infima?

El conflicto de la « María Luisa » fue sometido a la fuerza bruta, y así lo perdieron los bravos mineros. Pero los deseos de revancha permanecieron, paraflecos a la injusticia imperante. De lo cual resultó más acá una sucesión de huelgas escalonadas, de galería a galería, ora de brazos caídos, ora de producción restringida, en cuyo último caso reaparece la consigna cenetista: « A mala paga mal trabajo », práctica temida por el capitalismo, puesto que al paría siempre le da buenos resultados. Hartas de fracasar y de tragar saliva, las autoridades oficiales y sindicalistas (?) ordenaron el cierre de la mina en rebeldía constante, provocando con ello la huelga — por solidaridad — de toda la cuenca minera, que está vez, aunque las crónicas no lo cuenten, ha tenido repercusión en otro centro minero famoso: el bilbaíno. Al los Hornos incluidos. La unidad obrera se va perfilando asombrosamente, y poderosamente.

Ahora se dice que la huelga de mineros se ha extinguido. Es posible. Los paros no pueden ser eternos. Pero el ejemplo ya está repetido y los corazones siguen anhelantes. « La próxima vez aún haremos mejor », deben decirse aquellos rudos trabajadores.

Lo que queda en pie son las huelgas de estudiantes. Las Facultades de Medicina de Madrid, Zaragoza y Barcelona continúan unánimes en la calle, es decir, fuera de las aulas. Hay sanciones pronunciadas por las autoridades repressivas contra « elementos agitadores ». Desesperado, el SEU, o literario pese o debido a las contribuciones forzadas, recurre a la fuerza bruta como último recurso. Encierros, apaleos y despidos, ¡todo inútil! La masa estudiantil española es, decididamente, antifranquista, y no terminará sus protestas hasta que la Universidad quede libre de imposiciones clericales, militaristas y chulescas, que es tanto como decir: mientras impera el régimen del general Franco.

Es posible que dentro de unos días, o de unas semanas, los estudiantes reingresen en clase más o menos satisfechos. « Es duro vencer a una dictadura de fuego y acero. Mas lo esencial es que su espíritu proletario quede. Su esfuerzo, unido con el de los trabajadores — con los cuales tantas veces han coincidido — con el de los intelectuales, técnicos y artistas, terminará por prevalecer, determinando la caída de un régimen por todos aborrecido.

Militarmente, el panorama también se presenta mal para Franco. Los reclutas trabajadores acuden al cuartel de mala gana, siendo numerosos los que se esconden o pasan la frontera para boicotear la guerra de Iñi. « ¡Que vaya Franco », es la voz unánime de profundos y presentados. « ¡Que se maten ellos con los moros! »

Pero « ellos » no van a la muerte; no van al hoyo porque apeten golosamente el hollo.

Y « bollo » habrá a no tardar provocado por la maldad y la vesania de esa purria franquista sometida a los dictados del clero y de la pandilla archicapitalista que March dirige en general en jefe.

Recordamos a nuestros lectores que...

El número de SOLIDARIDAD OBRERA correspondiente al 3 de abril próximo se venderá a 25 francos ejemplar, rigiendo el mismo precio para los números sucesivos. Medida justificada por el encarecimiento de materiales y mano de obra del arte de imprimir, de las tasas de Correos y de los objetos de despacho.

El número del Suplemento Literario de SOLIDARIDAD OBRERA, mes de mayo, se costará a 60 francos ejemplar, aparecerá a 20 páginas y será compuesto en la nueva imprenta.

SOLIDARIDAD OBRERA prepara un número extraordinario dedicado a Salvador Seguí Rubinat (Noi del Sucre) y al centenario de la aparición de « Solidaridad Obrera » en Barcelona, encareciendo la participación, en ambos casos, de cuantos compañeros tengan datos, escritos y gráficos que aportar.

CON mi viejo amigo Manuel Devaldes, que murió hace un año, se extinguió el último de los pioneros del movimiento inicial del neomalthusianismo francés. Fue en efecto, uno de los primeros y de los más lúcidos defensores de los principios establecidos por R. T. Malthus en su Ensayo sobre la ley de la población.

Desde la creación por Eugenio Humbert del periódico Generación Consciente en 1908, a causa de la desaparición de Renergeración publicada en 1903 por Paul Robin, es puntualmente en casi cada número que se encontraba la firma de Manuel Devaldes al pie de escritos siempre razonadamente lógicos y apoyados en hechos precisos. En compañía de los colaboradores más asiduos de este periódico: Eduardo

se encuentra la siguiente conclusión, hoy más que nunca exacta: « ¿ Y quién es el que tiene el poder de vivir cuando no tiene el derecho de vivir? »

En un artículo publicado en 1908 en « Generación Consciente » rotulado: « ¿ Qué representa el derecho de vivir cuando no hay el poder de vivir? », Siempre en 1908, Eugenio Humbert editó « La carne de cañón », que tuvo varias reediciones; en este folleto Manuel Devaldes expone ya, lo que más tarde se verá en sus libros, el programa feminista, determinista, internacionalista convencido, trató con talento varios temas sobre el exceso de población y las guerras, bajo la égida del neomalthusianismo, en artículos de los cuales citamos algunos títulos: « Contra el parasitismo de los grupos profíficos », « La individualidad femenina », « Malthusianismo y positivismo », « Psicología del Brujo prolífico », « La familia neomalthusiana », « Padres carentes de derechos ante el niño desprovisto de demente ritinado », « Han sido el recorrido todos los públicos del país por el conducto sin igual del autor, unas veces, mediante expresiones de rango otras. Es muy frecuente aún hoy, que nuestro artista poeta se obliga a no aparecer en las tablas sino circunstancialmente por motivos de salud, oír por los teatros donde campean la gracia y la crítica reunidas, sendas composiciones de ASSO que, « respetable » soborea por la dicción de las mismas y por el imperceptible polvillo de pimienta que espolvorean provocando en los oyentes el agrado de la sonrisa.

En el género chansonier RAYMOND ASSO es el considerado en primer fila. No es verboso, sino pulcro y preciso. No es dicharachero, sino placentero y agudo. Ha sido una suerte para « SOLI » y sus amigos que ASSO y CLAUDE VALERY participen en su fiesta. Por sus actuaciones, ambos nos tienen conquistados. Pero a su vez, RAYMOND ha sido conquistado por nosotros. ¿ Como? Mediante el Suplemento Literario, que le hemos ofrecido y que él ha ojeado con interés creciente, deleitando incluso su castellano contenido.

— Por esto y por nuestro canard (el semanario) — nos dijo — vendremos gustosamente el 13 de abril a la Mutualité, contra nuestra mala costumbre de no presentarnos ya ante los públicos. Por vosotros, compañeros españoles, elevaremos nuestras canciones de ideal, nosotros que, a fuer de independientes y libres, no militamos sino en el partido de la Libertad y del Arte.

Aunque adscritos, suscribimos...

NOTAS DE LA SEMANA

La conferencia de Alberola junior

A dió ante un numeroso grupo de compañeros, concurrencia que se justificaba por la venida del joven compañero de la España que ya nos parece legendaria.

Considera el compañero Alberola el panorama político de España coordinado con el internacional. No anda desatinado, el muchacho. La Iglesia impera en aquella, como trata de ser factor esencial en otros países. En toda la América ha favorecido a las dictaduras para sacar insano, pero óptimo provecho propio. Mas, cuando las lanzas se vuelven cañas, cuando a los dictadores la suerte se les vuelve adversa, cada clero nacional se acomoda a la suerte protestataria tratando de aparecer como factor prioritario en el derribo de las dictaduras, como así ha ocurrido en Argentina, Colombia y Venezuela, y va a ocurrir en Cuba por poco que el castroísmo se entereza ante la participación — con sermones antibatistas — de la Iglesia en la lucha contra el despotismo.

Por la virginidad de los pueblos del Nuevo Continente, la Iglesia va adquiriendo inmerecida preponderancia. Brasil, que pronto tendrá cien millones de habitantes, se va afirmando como principal país católico en un continente en el que, durante la conquista y bajo la enseña de Cristo, se cometieron las más enormes barbaridades. Europa, escéptica en cuanto a religión debido a su ascendiente científico y a lo mucho que ha sufrido con ellas y por ellas, el poder papalista está en su cuarto menguante.

La misma pretensión Iglesia para España, que para « colonias ». Con el tanto en contra de haber dañado extraordinariamente a nuestra tierra con tanta alianza de capitalistas y militares. Guerras carlistas, y encaramiento contra el pueblo español a partir de 1936. Su horrendo crimen contemporáneo el pueblo no lo olvida. Pero ya el doble juego aparece. Han amanejado los « católicos antifranquistas », los marañones constitucionales y a lo mucho que ha sufrido con ellas y por ellas, el poder papalista está en su cuarto menguante.

Francisco podrá ser aconsejado por la Iglesia de retirarse prudentemente cuando signifique un peligro para la misma. Entonces el vaticano fingiría adán maltratado.

Únicamente que la población española no es engañable como la criolla. Franco podría resistir gozando protección de las armas y del capitalismo juanmarrquista; cuenta además con la gracia de Dios, aunque el uno

va creyendo, ignorante ya de las posiciones político-doctrinales.

Al ejercito, viendo la situación franquista insegura, no le disgustaría el establecimiento de una monarquía. Tal vez el nexo justicista-carlista establecido en Estoril no sea ajeno a esa inclinación de los militares. La mayor parte de ellos miran hacia la fortaleza económica del capitalismo catalán, no separatista, más bien aborrecido de la riqueza « patria ».

La protesta estudiantil Alberola la ha estudiado en Madrid y en Salamanca. La anima un sentimiento antifranquista calculado — mejoración del régimen de enseñanza — y no sentimiento político alguno. Liberales lo son tal vez por naturaleza. Pero no cabe suponer en ellos inquietudes idealistas, generalmente hablando. Son capaces de hermosos gestos, siempre dentro de su propósito regenerador de la Universidad española, hoy sometida al clericalismo zafio y a la intrusión del falangismo ignorante y pendenciero. Ante los avances del progreso y la ciencia en países exteriores, los estudiantes se sienten indignados por la inercia y el atraso de los que rigen el destino de España. Si bien el sentir de esta inquietud juvenil no goza de lejanos alcances, no nos es permitido subestimarla por ser ella la que manana va a disponer de la dirección política, industrial y moral de todo el país.

La juventud trabajadora, impreparada, es, no obstante, antifranquista a rajataba. No tiene dirección fija, pero un día hará « cualquier cosa ». El problema es crudo para ella, obligada a labores de 12 y 14 horas para alcanzar el derecho a vivir, de lo que resulta un hambre por un tanto de vida. Su situación es dramática y hay que acudir en su socorro con soluciones positivas.

¿ Cuáles? El amigo Alberola considera que el exilio está desacreditado en España, que allí poca gente cree en los refugiados, que la reacción popular que ha de tomar el poder de Franco emanará del interior solamente. Nos consideran, los que nos tomamos, solamente cuando ven muestras de solidaridad del exilio en los presidios y en los hogares de los presidiarios. Los excarcelados son casi únicos en creer en nosotros. ¿ Como, en estas condiciones, inspirar, aconsejar, hermanarnos con « ellos », lo que nos tomamos con indiferencia, sino con menosprecio? Concurrir aquí un preconcepto que obliga a meditación.

Organizado, el socialismo allí no existe — según Alberola —, ni el comunismo, ni el acratismo, ni el republicarismo. La CNT un poco, no articulada, los compañeros para evitar furiosas represiones, pero los jóvenes los tienen todos los sectores oporcionistas, siendo ésa la levadura. Las publicaciones clandestinas son temidas por el peligro que entrañan... La propaganda en todo caso hay que hacerla estrictamente antifranquista, puesto que el español de hoy no tiene otro alcance político.

Aquí irrumpió la polémica, objetiva, cordial, mesurada, en la que el disertante tuvo una exclamación exacta ante demostraciones de « operancia » ideológica y revolucionaria: « ¡ El que va a España no puede tener la pretensión de hablar a 30 millones de españoles! Justo cada uno haga un ambiente, de por sí limitado, aunque verdadero. Según como uno se enfoca, o el azar lo dirige, se pueden hallar criterios y actitudes diferentes. Alberola puede estar en lo justo en mucho de lo que dijo. Veinte años franquistas han descolorido el ambiente, han desahogado el árbol de la opinión pública característica de España. Los jóvenes resienten falta de condumio primero, de libertad luego. Doce horas de labor diaria agotan y privan, el obrero no es dueño de sí mismo en nada, esclavo del trabajo durante el día, y esclavo del Estado el resto del tiempo. Pero, en este supuesto páramo espiritual, emanezcan, aunque sin osadía las ideas. Los estudiantes de Madrid se han rebelado continuamente contra la asfixia a que los somete la Falange. Los de Barcelona levantaron la campaña contra los tranvías, en realidad contra Franco. Las huelgas generales y parciales ocurridas en diversas localidades son más « sociales » que « económicas ». Los propios estudiantes de ciertos lugares de importancia están en relación con « SOLI » y con las H. L. del exilio. No, no somos tan dejados de lado, los refugiados. Ni lo merecemos.

En seguida que nosotros publicamos « La gran Reforma » en 1931, Manuel Devaldes emprendió con nosotros el combate liberador. Fue entonces cuando fué publicada su obra maestra, « Creced y multiplicaos », representa la guerra, libro que nunca envejece y que contiene lo esencial de la doctrina neomalthusiana en su problema mayor, sobre el equilibrio mundial.

En la colección de « La gran Reforma » (1931-1939) y en la que siguió, después de la segunda guerra mundial (1946-1949) que contó con Manuel Devaldes continuó su inteligente colaboración, escrupulosamente documentada. Sus crónicas sobre: « La enseñanza de la guerra italo-etíope », « La reacción intelectual en Polonia », « Los conflictos de la población en el Pacífico », « Los continentes y la guerra en marcha », etc., han hecho de Devaldes uno de los escritores más completos de la historia del neomalthusianismo, en sus fundamentales relaciones con la vida de los pueblos.

En la colección de « La gran Reforma » (1931-1939) y en la que siguió, después de la segunda guerra mundial (1946-1949) que contó con Manuel Devaldes continuó su inteligente colaboración, escrupulosamente documentada. Sus crónicas sobre: « La enseñanza de la guerra italo-etíope », « La reacción intelectual en Polonia », « Los conflictos de la población en el Pacífico », « Los continentes y la guerra en marcha », etc., han hecho de Devaldes uno de los escritores más completos de la historia del neomalthusianismo, en sus fundamentales relaciones con la vida de los pueblos.

En la colección de « La gran Reforma » (1931-1939) y en la que siguió, después de la segunda guerra mundial (1946-1949) que contó con Manuel Devaldes continuó su inteligente colaboración, escrupulosamente documentada. Sus crónicas sobre: « La enseñanza de la guerra italo-etíope », « La reacción intelectual en Polonia », « Los conflictos de la población en el Pacífico », « Los continentes y la guerra en marcha », etc., han hecho de Devaldes uno de los escritores más completos de la historia del neomalthusianismo, en sus fundamentales relaciones con la vida de los pueblos.

En la colección de « La gran Reforma » (1931-1939) y en la que siguió, después de la segunda guerra mundial (1946-1949) que contó con Manuel Devaldes continuó su inteligente colaboración, escrupulosamente documentada. Sus crónicas sobre: « La enseñanza de la guerra italo-etíope », « La reacción intelectual en Polonia », « Los conflictos de la población en el Pacífico », « Los continentes y la guerra en marcha », etc., han hecho de Devaldes uno de los escritores más completos de la historia del neomalthusianismo, en sus fundamentales relaciones con la vida de los pueblos.

En la colección de « La gran Reforma » (1931-1939) y en la que siguió, después de la segunda guerra mundial (1946-1949) que contó con Manuel Devaldes continuó su inteligente colaboración, escrupulosamente documentada. Sus crónicas sobre: « La enseñanza de la guerra italo-etíope », « La reacción intelectual en Polonia », « Los conflictos de la población en el Pacífico », « Los continentes y la guerra en marcha », etc., han hecho de Devaldes uno de los escritores más completos de la historia del neomalthusianismo, en sus fundamentales relaciones con la vida de los pueblos.

En la colección de « La gran Reforma » (1931-1939) y en la que siguió, después de la segunda guerra mundial (1946-1949) que contó con Manuel Devaldes continuó su inteligente colaboración, escrupulosamente documentada. Sus crónicas sobre: « La enseñanza de la guerra italo-etíope », « La reacción intelectual en Polonia », « Los conflictos de la población en el Pacífico », « Los continentes y la guerra en marcha », etc., han hecho de Devaldes uno de los escritores más completos de la historia del neomalthusianismo, en sus fundamentales relaciones con la vida de los pueblos.

(Pasa a la página 2.)

TURISMO DE GULLIVER

PARA que quienes han visto el « Viaje de Gulliver a Liuput » — que por ahí ponía a arder hace poco el celuloide — no tomen a Jonathan Swift, autor del libro, por una cochocha o por un becerroco, arramplando en la obra del escritor inglés con un manejo de escarola verandosa, tocante a las viandanzas o beandancias de nuestro « globe-trotter »; con lo que se demostrará palmariamente que el padre del marnealgas a talegazos famoso, no era un maleta con pies, de esas que ahora hacen la arduidad de parte con tanta fuercaesquedad entre Méjico y España.

En Liuput, el tutea-montañas y tragamare de Swift aborrotó a los cacahenidos o cacocimios indígenas, apagando incendios no más que haciendo aguas sobre la filotepla Inquisición. Los pigmeos de 6 puigadas (puigada, igual a 6 milims.), se las peaban y huían por zocas del hombro, para no morir ahogados en el río, si al antiengano le daba por encarsarse con la pared de una iglesia tizona en ristre, para evacuar. Los políticos del minúsculo imperio como los de los Estados y repúblicas de regular tamaño, competicionaban el momo de los cargos públicos (cargas para el imponible), chalienjando o retándose a pasar por el río muy sacudidos de cuerpo y a cabriolar sobre la cuerda floja. Los nobles ganaban bisión y pergamino de zorra, saltando como perros de circo por encima de un palo. La justicia tenía allí 6 ojos; pero, por ninguno de ellos veía gota, porque se los tapaba y tapaba el cohecho con ducados de 8 españoles. La historia que se de cuenta a las miniaturas de simio en la escuela, no les habla de grupas chiorreadas del favor, ni hace mención de batalla alguna, porque se abunda en la opinión de que aquel potoerío y estas pedreas de barrio regresan a la condición de bruto al ser racional. Hasta el mismo rey de la gloria en soares y salones, es para aquellas gentes un pollino cargado de pasaman y quincalla.

En Broddignac, los paseantes de esta insular eran languiruchos, volanderos e inútiles como campanarios, todo ampúlpa. A cada paso dejaban fosfatas de tras de sí 5 toesas (1 toesa, 2 ms.), para no ir a ninguna parte que valiese un tlaco, como los vertiginosos, velocimaniacos y rápidos de cemento automovilísticos y avionísticos de hoy día. El gradador de anuncios de un bazar de chaquiras y soldadesca de plomo, hacía más ruido al chillar, que 10 saltos de agua, y poniendo en fuga y desmayo de pavor a las escudronerías en venta; se enjugaba el sudorífico de la hueca frente con una vela de barco. Una elegante de oficio, que le guinó al huésped la torta del pie, haciéndole caer 2 legañas como 2 yemas de huevo asado, era tan dislatiforme, que Gulliver tuvo que calmarse el dolor de freche o higado que le dió la furia, doblandose en cucullas entre 2 hojas de acedera como 2 frontones. El farmacópulo, fabricante de píldoras con bolas de billar con mucilago de nariz, tenía de muestra en su oficial antro-buro jeringas de la longitud y bulto de un cañón antitanque. Los ripientes latosos y en ininterrumpida baba, parlaban en mayor número que en Inglaterra los hidalgos de haranes, los rentistas vampiros con una India de obligacionarios en ordeño como vacas cada uno. Un policía, a quien portal y por mangante no saludé — cuenta el repórter — me tiró de un resolido en un plato de leche en que so-

peaban como gatas 2 viejas y en que se sucedían las olas como en la laguna de Términos, y la lado del que era un dedal; el caldero de pasar la colamanoje de escarola verandosa, tocante a las viandanzas o beandancias de nuestro « globe-trotter »; con lo que se demostrará palmariamente que el padre del marnealgas a talegazos famoso, no era un maleta con pies, de esas que ahora hacen la arduidad de parte con tanta fuercaesquedad entre Méjico y España.

Entre los barriobarbas se ara la tierra sembrándola de bellota y confianzo, chalienjando o retándose a pasar por el río muy sacudidos de cuerpo y a cabriolar sobre la cuerda floja. Los nobles ganaban bisión y pergamino de zorra, saltando como perros de circo por encima de un palo. La justicia tenía allí 6 ojos; pero, por ninguno de ellos veía gota, porque se los tapaba y tapaba el cohecho con ducados de 8 españoles. La historia que se de cuenta a las miniaturas de simio en la escuela, no les habla de grupas chiorreadas del favor, ni hace mención de batalla alguna, porque se abunda en la opinión de que aquel potoerío y estas pedreas de barrio regresan a la condición de bruto al ser racional. Hasta el mismo rey de la gloria en soares y salones, es para aquellas gentes un pollino cargado de pasaman y quincalla.

Entre los barriobarbas se ara la tierra sembrándola de bellota y confianzo, chalienjando o retándose a pasar por el río muy sacudidos de cuerpo y a cabriolar sobre la cuerda floja. Los nobles ganaban bisión y pergamino de zorra, saltando como perros de circo por encima de un palo. La justicia tenía allí 6 ojos; pero, por ninguno de ellos veía gota, porque se los tapaba y tapaba el cohecho con ducados de 8 españoles. La historia que se de cuenta a las miniaturas de simio en la escuela, no les habla de grupas chiorreadas del favor, ni hace mención de batalla alguna, porque se abunda en la opinión de que aquel potoerío y estas pedreas de barrio regresan a la condición de bruto al ser racional. Hasta el mismo rey de la gloria en soares y salones, es para aquellas gentes un pollino cargado de pasaman y quincalla.

Entre los barriobarbas se ara la tierra sembrándola de bellota y confianzo, chalienjando o retándose a pasar por el río muy sacudidos de cuerpo y a cabriolar sobre la cuerda floja. Los nobles ganaban bisión y pergamino de zorra, saltando como perros de circo por encima de un palo. La justicia tenía allí 6 ojos; pero, por ninguno de ellos veía gota, porque se los tapaba y tapaba el cohecho con ducados de 8 españoles. La historia que se de cuenta a las miniaturas de simio en la escuela, no les habla de grupas chiorreadas del favor, ni hace mención de batalla alguna, porque se abunda en la opinión de que aquel potoerío y estas pedreas de barrio regresan a la condición de bruto al ser racional. Hasta el mismo rey de la gloria en soares y salones, es para aquellas gentes un pollino cargado de pasaman y quincalla.

Entre los barriobarbas se ara la tierra sembrándola de bellota y confianzo, chalienjando o retándose a pasar por el río muy sacudidos de cuerpo y a cabriolar sobre la cuerda floja. Los nobles ganaban bisión y pergamino de zorra, saltando como perros de circo por encima de un palo. La justicia tenía allí 6 ojos; pero, por ninguno de ellos veía gota, porque se los tapaba y tapaba el cohecho con ducados de 8 españoles. La historia que se de cuenta a las miniaturas de simio en la escuela, no les habla de grupas chiorreadas del favor, ni hace mención de batalla alguna, porque se abunda en la opinión de que aquel potoerío y estas pedreas de barrio regresan a la condición de bruto al ser racional. Hasta el mismo rey de la gloria en soares y salones, es para aquellas gentes un pollino cargado de pasaman y quincalla.

Entre los barriobarbas se ara la tierra sembrándola de bellota y confianzo, chalienjando o retándose a pasar por el río muy sacudidos de cuerpo y a cabriolar sobre la cuerda floja. Los nobles ganaban bisión y pergamino de zorra, saltando como perros de circo por encima de un palo. La justicia tenía allí 6 ojos; pero, por ninguno de ellos veía gota, porque se los tapaba y tapaba el cohecho con ducados de 8 españoles. La historia que se de cuenta a las miniaturas de simio en la escuela, no les habla de grupas chiorreadas del favor, ni hace mención de batalla alguna, porque se abunda en la opinión de que aquel potoerío y estas pedreas de barrio regresan a la condición de bruto al ser racional. Hasta el mismo rey de la gloria en soares y salones, es para aquellas gentes un pollino cargado de pasaman y quincalla.

Entre los barriobarbas se ara la tierra sembrándola de bellota y confianzo, chalienjando o retándose a pasar por el río muy sacudidos de cuerpo y a cabriolar sobre la cuerda floja. Los nobles ganaban bisión y pergamino de zorra, saltando como perros de circo por encima de un palo. La justicia tenía allí 6 ojos; pero, por ninguno de ellos veía gota, porque se los tapaba y tapaba el cohecho con ducados de 8 españoles. La historia que se de cuenta a las miniaturas de simio en la escuela, no les habla de grupas chiorreadas del favor, ni hace mención de batalla alguna, porque se abunda en la opinión de que aquel potoerío y estas pedreas de barrio regresan a la condición de bruto al ser racional. Hasta el mismo rey de la gloria en soares y salones, es para aquellas gentes un pollino cargado de pasaman y quincalla.

Entre los barriobarbas se ara la tierra sembrándola de bellota y confianzo, chalienjando o retándose a pasar por el río muy sacudidos de cuerpo y a cabriolar sobre la cuerda floja. Los nobles ganaban bisión y pergamino de zorra, saltando como perros de circo por encima de un palo. La justicia tenía allí 6 ojos; pero, por ninguno de ellos veía gota, porque se los tapaba y tapaba el cohecho con ducados de 8 españoles. La historia que se de cuenta a las miniaturas de simio en la escuela, no les habla de grupas chiorreadas del favor, ni hace mención de batalla alguna, porque se abunda en la opinión de que aquel potoerío y estas pedreas de barrio regresan a la condición de bruto al ser racional. Hasta el mismo rey de la gloria en soares y salones, es para aquellas gentes un pollino cargado de pasaman y quincalla.

Entre los barriobarbas se ara la tierra sembrándola de bellota y confianzo, chalienjando o retándose a pasar por el río muy sacudidos de cuerpo y a cabriolar sobre la cuerda floja. Los nobles ganaban bisión y pergamino de zorra, saltando como perros de circo por encima de un palo. La justicia tenía allí 6 ojos; pero, por ninguno de ellos veía gota, porque se los tapaba y tapaba el cohecho con ducados de 8 españoles. La historia que se de cuenta a las miniaturas de simio en la escuela, no les habla de grupas chiorreadas del favor, ni hace mención de batalla alguna, porque se abunda en la opinión de que aquel potoerío y estas pedreas de barrio regresan a la condición de bruto al ser racional. Hasta el mismo rey de la gloria en soares y salones, es para aquellas gentes un pollino cargado de pasaman y quincalla.

Entre los barriobarbas se ara la tierra sembrándola de bellota y confianzo, chalienjando o retándose a pasar por el río muy sacudidos de cuerpo y a cabriolar sobre la cuerda floja. Los nobles ganaban bisión y pergamino de zorra, saltando como perros de circo por encima de un palo. La justicia tenía allí 6 ojos; pero, por ninguno de ellos veía gota, porque se los tapaba y tapaba el cohecho con ducados de 8 españoles. La historia que se de cuenta a las miniaturas de simio en la escuela, no les habla de grupas chiorreadas del favor, ni hace mención de batalla alguna, porque se abunda en la opinión de que aquel potoerío y estas pedreas de barrio regresan a la condición de bruto al ser racional. Hasta el mismo rey de la gloria en soares y salones, es para aquellas gentes un pollino cargado de pasaman y quincalla.

Entre los barriobarbas se ara la tierra sembrándola de bellota y confianzo, chalienjando o retándose a pasar por el río muy sacudidos de cuerpo y a cabriolar sobre la cuerda floja. Los nobles ganaban bisión y pergamino de zorra, saltando como perros de circo por encima de un palo. La justicia tenía allí 6 ojos; pero, por ninguno de ellos veía gota, porque se los tapaba y tapaba el cohecho con ducados de 8 españoles. La historia que se de cuenta a las miniaturas de simio en la escuela, no les habla de grupas chiorreadas del favor, ni hace mención de batalla alguna, porque se abunda en la opinión de que aquel potoerío y estas pedreas de barrio regresan a la condición de bruto al ser racional. Hasta el mismo rey de la gloria en soares y salones, es para aquellas gentes un pollino cargado de pasaman y quincalla.

Entre los barriobarbas se ara la tierra sembrándola de bellota y confianzo, chalienjando o retándose a pasar por el río muy sacudidos de cuerpo y a cabriolar sobre la cuerda floja. Los nobles ganaban bisión y pergamino de zorra, saltando como perros de circo por encima de un palo. La justicia tenía allí 6 ojos; pero, por ninguno de ellos veía gota, porque se los tapaba y tapaba el cohecho con ducados de 8 españoles. La historia que se de cuenta a las miniaturas de simio en la escuela, no les habla de grupas chiorreadas del favor, ni hace mención de batalla alguna, porque se abunda en la opinión de que aquel potoerío y estas pedreas de barrio regresan a la condición de bruto al ser racional. Hasta el mismo rey de la gloria en soares y salones, es para aquellas gentes un pollino cargado de pasaman y quincalla.

peaban como gatas 2 viejas y en que se sucedían las olas como en la laguna de Términos, y la lado del que era un dedal; el caldero de pasar la colamanoje de escarola verandosa, tocante a las viandanzas o beandancias de nuestro « globe-trotter »; con lo que se demostrará palmariamente que el padre del marnealgas a talegazos famoso, no era un maleta con pies, de esas que ahora hacen la arduidad de parte con tanta fuercaesquedad entre Méjico y España.

Entre los barriobarbas se ara la tierra sembrándola de bellota y confianzo, chalienjando o retándose a pasar por el río muy sacudidos de cuerpo y a cabriolar sobre la cuerda floja. Los nobles ganaban bisión y pergamino de zorra, saltando como perros de circo por encima de un palo. La justicia tenía allí 6 ojos; pero, por ninguno de ellos veía gota, porque se los tapaba y tapaba el cohecho con ducados de 8 españoles. La historia que se de cuenta a las miniaturas de simio en la escuela, no les habla de grupas chiorreadas del favor, ni hace mención de batalla alguna, porque se abunda en la opinión de que aquel potoerío y estas pedreas de barrio regresan a la condición de bruto al ser racional. Hasta el mismo rey de la gloria en soares y salones, es para aquellas gentes un pollino cargado de pasaman y quincalla.

Entre los barriobarbas se ara la tierra sembrándola de bellota y confianzo, chalienjando o retándose a pasar por el río muy sacudidos de cuerpo y a cabriolar sobre la cuerda floja. Los nobles ganaban bisión y pergamino de zorra, saltando como perros de circo por encima de un palo. La justicia tenía allí 6 ojos; pero, por ninguno de ellos veía gota, porque se los tapaba y tapaba el cohecho con ducados de 8 españoles. La historia que se de cuenta a las miniaturas de simio en la escuela, no les habla de grupas chiorreadas del favor, ni hace mención de batalla alguna, porque se abunda en la opinión de que aquel potoerío y estas pedreas de barrio regresan a la condición de bruto al ser racional. Hasta el mismo rey de la gloria en soares y salones, es para aquellas gentes un pollino cargado de pasaman y quincalla.

Entre los barriobarbas se ara la tierra sembrándola de bellota y confianzo, chalienjando o retándose a pasar por el río muy sacudidos de cuerpo y a cabriolar sobre la cuerda floja. Los nobles ganaban bisión y pergamino de zorra, saltando como perros de circo por encima de un palo. La justicia tenía allí 6 ojos; pero, por ninguno de ellos veía gota, porque se los tapaba y tapaba el cohecho con ducados de 8 españoles. La historia que se de cuenta a las miniaturas de simio en la escuela, no les habla de grupas chiorreadas del favor, ni hace mención de batalla alguna, porque se abunda en la opinión de que aquel potoerío y estas pedreas de barrio regresan a la condición de bruto al ser racional. Hasta el mismo rey de la gloria en soares y salones, es para aquellas gentes un pollino cargado de pasaman y quincalla.

Entre los barriobarbas se ara la tierra sembrándola de bellota y confianzo, chalienjando o retándose a pasar por el río muy sacudidos de cuerpo y a cabriolar sobre la cuerda floja. Los nobles ganaban bisión y pergamino de zorra, saltando como perros de circo por encima de un palo. La justicia tenía allí 6 ojos; pero, por ninguno de ellos veía gota, porque se los tapaba y tapaba el cohecho con ducados de 8 españoles. La historia que se de cuenta a las miniaturas de simio en la escuela, no les habla de grupas chiorreadas del favor, ni hace mención de batalla alguna, porque se abunda en la opinión de que aquel potoerío y estas pedreas de barrio regresan a la condición de bruto al ser racional. Hasta el mismo rey de la gloria en soares y salones, es para aquellas gentes un pollino cargado de pasaman y quincalla.

Entre los barriobarbas se ara la tierra sembrándola de bellota y confianzo, chalienjando o retándose a pasar por el río muy sacudidos de cuerpo y a cabriolar sobre la cuerda floja. Los nobles ganaban bisión y pergamino de zorra, saltando como perros de circo por encima de un palo. La justicia tenía allí 6 ojos; pero, por ninguno de ellos veía gota, porque se los tapaba y tapaba el cohecho con ducados de 8 españoles. La historia que se de cuenta a las miniaturas de simio en la escuela, no les habla de grupas chiorreadas del favor, ni hace mención de batalla alguna, porque se abunda en la opinión de que aquel potoerío y estas pedreas de barrio regresan a la condición de bruto al ser racional. Hasta el mismo rey de la gloria en soares y salones, es para aquellas gentes un pollino cargado de pasaman y quincalla.

Entre los barriobarbas se ara la tierra sembrándola de bellota y confianzo, chalienjando o retándose a pasar por el río muy sacudidos de cuerpo y a cabriolar sobre la cuerda floja. Los nobles ganaban bisión y pergamino de zorra, saltando como perros de circo por encima de un palo. La justicia tenía allí 6 ojos; pero, por ninguno de ellos veía gota, porque se los tapaba y tapaba el cohecho con ducados de 8 españoles. La historia que se de cuenta a las miniaturas de simio en la escuela, no les habla de grupas chiorreadas del favor, ni hace mención de batalla alguna, porque se abunda en la opinión de que aquel potoerío y estas pedreas de barrio regresan a la condición de bruto al ser racional. Hasta el mismo rey de la gloria en soares y salones, es para aquellas gentes un pollino cargado de pasaman y quincalla.

Entre los barriobarbas se ara la tierra sembrándola de bellota y confianzo, chalienjando o retándose a pasar por el río muy sacudidos de cuerpo y a cabriolar sobre la cuerda floja. Los nobles ganaban bisión y pergamino de zorra, saltando como perros de circo por encima de un palo. La justicia tenía allí 6 ojos; pero, por ninguno de ellos veía gota, porque se los tapaba y tapaba el cohecho con ducados de 8 españoles. La historia que se de cuenta a las miniaturas de simio en la escuela, no les habla de grupas chiorreadas del favor, ni hace mención de batalla alguna, porque se abunda en la opinión de que aquel potoerío y estas pedreas de barrio regresan a la condición de bruto al ser racional. Hasta el mismo rey de la gloria en soares y salones, es para aquellas gentes un pollino cargado de pasaman y quincalla.

Entre los barriobarbas se ara la tierra sembrándola de bellota y confianzo, chalienjando o retándose a pasar por el río muy sacudidos de cuerpo y a cabriolar sobre la cuerda floja. Los nobles ganaban bisión y pergamino de zorra, saltando como perros de circo por encima de un palo. La justicia tenía allí 6 ojos; pero, por ninguno de ellos veía gota, porque se los tapaba y tapaba el cohecho con ducados de 8 españoles. La historia que se de cuenta a las miniaturas de simio en la escuela, no les habla de grupas chiorreadas del favor, ni hace mención de batalla alguna, porque se abunda en la opinión de que aquel potoerío y estas pedreas de barrio regresan a la condición de bruto al ser racional. Hasta el mismo rey de la gloria en soares y salones, es para aquellas gentes un pollino cargado de pasaman y qu

JOURNAL AUTORISE PAR L'ARRETE MINISTERIEL DU 8 MARS 1948

TELEFONOS: Red. y Ad.: BOT. 22-02 Talleres: PRO. 78-16

SUSCRIPCION INDIVIDUAL al trimestre... 260 francos al semestre... 520 francos al año... 1.040 francos

CRONICA INTERNACIONAL por FELIPE ALAZ PRUDHON Y LOS FEDERALES

D IJO Proudhon que este siglo XX sería el siglo de la federación. En el sentido que atribuía a él a la federación, nuestro siglo, que ya desbordó su deleznable mitad, no da de sí para justificar el anticipo de Proudhon. No lo justifica ni siquiera como síntoma. La ciencia se va federando, difícilmente, pero la política sigue siendo centralista y asimilista.

judíos. No pueden aspirar, como tampoco el Estado de Ben Gurion, a federarse con ningún núcleo nacional árabe. Egipto y Siria son enemigos irreconciliables por ahora de Palestina. Jordania y el Irán, reinos hachemitas unidos, más que nada como parentela sometida a la dinastía iraníana, pactista de Bagdad, sospechosa y más que sospechosa de occidentalismo, quedan al margen de toda componenda con Palestina, protagonista para el mundo árabe y culpable aquella de lo torrencial que hay en el exilio de mahometanos palestinos caídos en la desolada vecindad de Palestina. En fin ¿ qué posibilidad de federación existe entre el mundo mdio-oriental y el estrellado — la estrella de David — como en el conjunto árabe? La Península Arábiga sin el Yemen — otro preventivo proyecto — queda igualmente como intento de federación artificial si llega a ser realidad. El Pakistán mayometano se separó de los indostánicos, pero no se unió a otro mahometano más que a los dos orientados mediante el pacto de Bagdad, instrumentado por Inglaterra con vigilante supervisión americana y muchas desafinaciones.

Si entre los países mahometanos hay asomos de federación, se trata cada vez de una federación asimilista con caudillo en ejercicio, que es en realidad quien lo inicia y determina todo. Nasser se vió de buenas a primeras fortalecido políticamente por América, que lanzó un ejecutivo y estridente; alto el fuego! contra los adversarios del dictador egipcio, en guerra abierta contra éste por el pleito de Suez. Se dió el caso extraordinario de que Nasser se aprovechara también del contacto fumbuleoso con Rusia para galvanizar un nacionalismo centralizado más estridente y exhibitorio que poderoso. Pero éste superficial fortalecimiento; sirvió de incentivo, sirvió de estimulante y emulación para informar un conjunto federado con equidad, mutualismo entre participantes, iniciativa libre, igualdad de adherentes, autonomía integral de éstos en el conjunto pactado, como dentro de la respectiva y privativa área territorial? Es decir, ¿ se cumplieron las condiciones que el mismo Proudhon deduce como indispensable refiriéndose a la federación?

En la prensa europea con pretensiones oficiosas se registra la federación o confusión difícilmente probable de Hungría y Rumania, que ostentan el antagonismo histórico de Transilvania con superavit rumano y fracción minoritaria húngara. Y comenta una gaceta europea: « Se necesitaba la influencia preponderante que había logrado alcanzar el Reich para imponer a los litigantes el arbitraje de Viena, que procedió al reparto de Transilvania sin satisfacer a ninguno de los dos litigantes. Ahora, la potencia que llena el saco que había dejado la Alemania de Hitler parece que impone otra solución más radical aún: la unión de los dos pueblos de distintos idiomas, procedencias y religiones. El único trazo común es que ni los húngaros ni los rumanos son eslavos, y entre los dos separan a los eslavos del Norte de los del Sur. Si se llega a la federación, o la fusión, habrá que pensar en una nueva capital, pues Bucarest y Budapest — nombres que se parecen y a menudo se confunden — son rivales implacables, y en el nuevo país ocuparían una y otra, una posición geográfica que resultaría excéntrica. Quizás se pensara en la capital de Transilvania, que en rumano se llama Cluj, en húngaro, Kolozsvár, en alemán, Klausenburg. La ciudad es más bien húngara, aunque sus alrededores son habitados por una mayoría rumana. Sería interesante saber si los moscovitas están dispuestos a renunciar a un voto en la ONU determinando una representación única para los dos países ».

Desgraciadamente no creo que las guerras puedan evitarse; es descomposición normal de la basura humana, y continuarán a mayor razón, mientras existan ejércitos encuadrados, disciplinados o encadenados y uniformados. Y lo sarcástico — por si no fuese bastante lo del Progreso — es que todos llegaran a decir que luchan por la Libertad. He aquí su triunfo, como si el ejército que lucha por ella, por la verdadera, pudiese reclutarse de fuerza o reunirse bajo mando militar. El Ejército de la Libertad, el verdadero, el que no se puede contar ni hacerse la ocasión de vestir el uniforme militar, símbolo de una autoridad acorde con sus todavía secretos anhelos. En el ejército, por aquella época, con una oficialidad de Academia ensoberbecida y despótica, el soldado ganaba sueldos míseros y estaba sometido a poder omnipotente de sus superiores. Como carecía de atractivos para la juventud y en Cuba no existía ni existiese el servicio militar obligatorio, sólo ingresaban en él los poseedores de una gran vocación o aquellos individuos a quienes la miseria empujaba hacia los cuarteles. En Batista, el elemento dominante fue su ambición de mando; sin embargo, el ejército era sólo para él una etapa intermedia en la consecución de sus propósitos, un medio y no un fin. Pronto, el antiguo retranquero de los ferrocarriles se convierte en taquígrafo luciendo en las mangas la insignia de sargento. Tendría aún que soportar las órdenes y vejaciones de los oficiales, pero su osadía, su astucia, su paciencia, su gran capacidad de trabajo, pronto pondrían en sus manos las riendas del Poder. Las fuerzas armadas — excluyendo los oficiales — constituyen un poder más avasallada y oprimida cualquier audaz que prometiese redimir la patria de convertirse en su dueño absoluto. Sufría Cuba en aquella época la cruel dictadura de Machado, durante la cual, Batista pudo gustar el sabor del mando militar sin freno sobre la población civil indefensa. Aunque parezca una contradicción, Batista odia al ejército; porque éste representa su pasado y porque, sin el favor de la opinión pública, ha tenido que recurrir en todo momento a apoyo de las bayonetas. Esto ha estorbado sus sueños de gloria — pues sabía, que aun llegando a la cima del poder, siempre habría de asomarse, por deba-

Arabia, sumergida en petróleo y en dólares se absteiene de actividades llamativas en su dorada sienes. De cualquier manera, no se trata nunca en Oriente ni fuera de una federación natural, sino premeditada políticamente, al servicio de factores transitorios. La extensión superficial dominada geográficamente por el Danubio y el Balcán ha tenido un siglo de zizpape desde la dominación turca a la asimilación soviética — pasando por las intrigas de Ginebra para comprar a los políticos danubianos — y no se apartará de la órbita rusa porque careció de voluntad superándose para superarla. Los rusos creen que libertaron a Bulgaria de los despotismos turcos. La verdad es que los búlgaros originarios no eran eslavos, pero se eslavizaron gradualmente como para caer menesterosos en el complejo soviético asimilista. En resumen, ni asomos de Proudhon. La URSS es una Turquía rediviva con sultanato y todo. La autonomía es cuestión previa para la federación y no al revés. Un pueblo que quiere ser libre puede disponer de sus destinos, aunque sólo sea como ensayo para federarse con otros empujando por federar o permitir que se federen sus componentes y no de otra manera. En tiempos de la República española del 31, Cataluña, Vasconia y Galicia querían al parecer y al ver tener gobernantes indígenas, pero jamás prestaron la menor atención para que catalanes, vascos y galiecos fueran independientes o sea integralmente autónomos por encima de sus gremios gubernamentales para federarse voluntariamente por pacto libre entre iguales. Sería demasiado pedir a los núcleos políticos si les dijera que empezaran por ser razonables. El hecho de serlo les conduciría al ostracismo definitivo. Proudhon es todavía hoy un macizo y atendible expositor de federalismo. Pero no es un vidente por lo que atañe al plazo que expuso para la federación.

que toca a él mismo, con conocer sus deberes; es preciso además conocer los diferentes derechos ligados a la humanidad, derivable de esos derechos es el de la libertad natural. Cuanto más celosos son los hombres de su libertad, más también están interesados en hacerse una idea justa de ella, y en conocer los miramientos que deben poner en el ejercicio de este derecho, a fin de que no se tome en su propio perjuicio. La libertad natural es, pues, el derecho que todos los hombres tienen por naturaleza de disponer de su persona, de sus acciones y de sus bienes, de la manera que juzguen más conveniente para su dicha, bajo la restricción de que no hieran en nada sus deberes, ni lo que toca... a ellos mismos, ni por lo que toca a los demás hombres. Al derecho de libertad responde una obligación recíproca que la ley natural impone a todos los hombres, y que les compromete a no turbar en modo alguno a los demás en el ejercicio de su libertad, en tanto que no abusen de ella. Esta libertad se llama un derecho natural, porque es una prerrogativa inherente a la naturaleza del hombre, y que le pertenece por una consecuencia necesaria de su constitución. En efecto, como el hombre tiene por medio de su razón el poder de conocer las cosas, y de determinarse como consecuencia de este conocimiento, ¿ de qué le servirían esas facultades si no pudiera hacer uso de ellas como lo juzgara oportuno para procurarse una dicha sólida y duradera? Pero puesto que la libertad es un derecho natural al hombre, resulta que gozan todos de la misma libertad, puesto que tienen una misma naturaleza. Sin embargo, por natural que sea al hombre la libertad, tiene no obstante límites y muchas restricciones que deben servirle de regla. Estas restricciones vienen: 1) de la razón misma; 2) de la sociedad... Todos los hombres están por su naturaleza misma sometidos a la razón, y sólo en tanto que el uso que hacen de sus facultades está conforme con esta primera regla, llega esta primera regla a ser un derecho para ellos; por consiguiente, la libertad misma no es un derecho sino en tanto que está sometida a la razón. El hombre no es, pues, libre para hacer indiferentemente el bien o el mal, sino, al contrario, a fin de que pueda tomar más seguramente el mejor partido; y esto es lo que no podrá hacer a menos que su razón dirija su libertad. El estado de sociedad en el cual los hombres se encuentran aporta aún nuevas modificaciones al uso de la libertad natural. Porque, puesto que los hombres tienen todos por naturaleza los mismos derechos, resulta que como cada uno pretende que los otros respeten el uso que él hace de su libertad, debe consentir a su vez en tener para ellos las mismas atenciones, los mismos miramientos que exige para él mismo... Pero lejos de que estas limitaciones, que la razón, la sociedad y las leyes naturales aportan a la libertad, la disminuyan o la destruyan, constituyen, al contrario, toda su perfección y toda su seguridad. Burlamaqui. (Pasa a la página 2)

EL MAYAL

SEGUN el autorizado aviso de algunos doctor del chusco y polainas, parece ser que las guerras — tal cual las conocemos — son necesarias para el progreso de la Humanidad. Yo convengo y añado que al igual que la peste negra lo es para el estreñimiento. Ahora: que el remedio es peor que la enfermedad, y los adelantos técnicos que quizás susciten estas hecatombes, no compensan ni con mucho, el desequilibrio moral que producen. Entre las sempiternas fórmulas, para armar una buena zapatiesta, lo primero que se busca es un motivo ideal; siempre ficticio y budo, y aún cuanto los forzados a hacerla tienen que ir o no, siempre hay alguno que traga el anzuelo. Además, hay que preparar la Opinión, de la cual cada contendiente se abroga la aprobación sin meterse en ensayos ni tiempos. Antigüamente, el pobre pelanas de a pie o a caballo, forzado vasallo del Señor o mercenario aventurero, tenía más a la posibilidad de garrear algo durante la campaña que al motivo de la lucha. Hoy sólo los jefes garbean. Antes entraba la chusma a saco; hoy sólo el mando goza del privilegio de tomar algunos « Recuerdos » en el país conquistado, y la soldadesca las más utilizadas, por ser lo que hace más servil al hombre. «Egónsimo con máscara de nobles ideales, ¡ sus y a ellos! ¡ Por la Virgen del Orzueño! ¡ Hola muchachos, mostrad que sois españoles y por ello valientes! ¡ Duro con los descreídos! ¡ Muerte a los infieles! ¡ Abajo los blancos! ¡ Viva los zahnos! ¡ y otras tantas majaderías más y entusiasmo — simples, que vienen muy del caso — para encubrir los verdaderos motivos de los avanzadores de la civilización, los cuales verdaderos móviles, por inconscientes y sucios, no sería práctico vocalizar. Porqué... Decídme: ¿ Quién tomaría a hecho una guerra si se gritase la verdad? ¡ Vámonos allá por el aumento de los dividendos a los fabricantes de metales. ¡ Vámonos allá por conquistar el mercado y arruinando al competidor! ¡ Adelante para que los papacirios puedan vender sus oblates! ¡ Por nuestros pozos de petróleo y por los suyos! ¡ Y en fin de cuentas, para servir intereses particulares con detrimento de Universal. Y conste, que me refiero a las gue-

Duyol.

CUBA Y EL GOLPE DE ESTADO DEL 10 DE MARZO IV. - Fulgencio Batista y el Diez de Marzo

F ULGENCIO BATISTA Y ZALDIVAR, el hombre más funesto que ha padecido Cuba, nació en Banes, provincia de Oriente, en el seno de una familia modesta. Mestizo, pobre, realizando desde pequeños los trabajos más duros y humildes, en un ambiente que le negaba oportunidades y lo discriminaba, creció y alcanzó su madurez en el exilio ideal para el desarrollo de sus peores instintos; pues los mismos factores que a un temperamento generoso convirtieron en idealista, pueden actuar sobre un espíritu mezquino convirtiéndolo en despota. Ambicioso; iba acumulando rencores y resentimiento contra una sociedad que lo maltrataba y excluía.

jesus MANTON esto es, que la semilla de la libertad había enraizado demasiado profundamente en el alma de los cubanos. Como todos los tiranos, crea también obras monumentales con el objeto de impresionar al pueblo inculto. Desgraciadamente — para él —, la Constitución vigente establecía un período presidencial de sólo cuatro años y prohibía la reelección; claro que no habría tenido escrúpulos en pasar por encima de la Constitución y las leyes como ha hecho en todas las ocasiones, si el respaldo a su rival, el Dr. Grau San Martín, y las esperanzas del pueblo en él, no hubieran sido tan extraordinarios. No tuvo, pues, más remedio que ceder y partir hacia el exilio. Los gobiernos Auténticos que le sucedieron, cometieron el error de no remover de su puesto a la mayoría de los militares y hombres públicos adictos a Batista, y al no poner coto al desorden administrativo ni poner fin a las in-

¿ Cuáles eran los propósitos del tirano... Ramón Vasconcelos, ayer enemigo acérrimo, hoy lacayo servil de Batista, llamó a éste, hace tiempo, « Napoleón de bolsillo »; no creo que haya otra frase que lo defina mejor. Al comenzar la segunda mitad del presente siglo, nueve países de la América Latina padecían regímenes dictatoriales; ¿ qué estaba pasando al sur del Río Grande? ¿ era patente que se trataba de algo más que golpes militares aislados; la política de imperialismo económico de los Estados Unidos encontraba servidores en los « generales de opereta » del centro y sur del Continente; el sueño de unidad americana de los apóstoles de nuestra independencia se trocaba en sus mentes enfermas en otro sueño de unidad sí, pero bajo la bota castrense. Perón trataba de obtener la hegemonía de la Argentina e imponer su « justicialismo »; el despota Marcos Pérez Jiménez, amigo de acumular medallas y otras chatarras militares, soñaba tal vez, ante el descubrimiento de las fantásticas riquezas venezolanas, en coronarse Emperador de la América del Sur; y así, por el estilo, todos los demagogos; el sueño de Soñaba nuestro « Napoleón de bolsillo » nuestro país; con toda seguridad, si. El 10 de marzo de 1952, al frente de un grupo de oficiales a quienes llenó la cabeza de humo, entraba al Campamento Militar de Columbia y se apoderaba del mando. Hagamos notar aquí un hecho importante: son las clases y aliados que producen el levantamiento del 4 de septiembre, por lo que, en cierta manera, se identificaba con los humildes, con los desheredados; el 10 de marzo, por el contrario, son los oficiales que producen el golpe con la aquiescencia y estímulo de las clases dominantes del país. El tirano, gozoso creyó llegado el día de su victoria. Todo inútil; como declararan nuestros intelectuales en reciente manifiesto, « nuestra América, es tierra estéril para el despotismo ». El golpe de Estado, sin embargo, detenia la marcha de Cuba hacia el progreso. La mayor traición de su historia republicana se había consumado.

Le Directeur: JUAN FERRER. S.P.I., 4, rue Saulnier PARIS-9

VICENTE ARTES